

Resumen de la Lección

Al terminar este estudio recordemos las siguientes enseñanzas:

1. El Espíritu Santo es el regalo de Dios para nosotros. La Biblia dice: "Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, y desciende del Padre de las luces, en quien no hay mudanzas, ni sombra de variación." (Santiago 1:17; NRV.) Debemos reconocer este regalo; el Espíritu Santo proviene del Padre, y nos llega a nosotros a través del Hijo (Juan 14:26; 15:26; Tito 3:4-6).
2. Solamente existe un Espíritu (Efesios 4:4), no dos ni tres. Este Espíritu es *compartido* por el Padre y el Hijo (Juan 16:15; 17:10). Este es de ambos, el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo (Romanos 8:10).
3. El Espíritu Santo es la mente y la vida de Dios (Isaías 40:13; Ezequiel 11:5; Juan 6:63). Es también la *omnipresencia* del Padre y del Hijo (Salmo 139:7, 8; Mateo 18:20; Juan 14:16 y 23).
4. La promesa dada por Cristo conocida como el "Otro Consolador" en Juan 14:16-26, se refiere a la venida de Cristo mismo en **otra** forma, no visible, pero sí espiritual e invisible. Cristo estaba físicamente **CON** sus discípulos, pero se propone estar **EN** ellos por su Espíritu Santo.

Reflexión Personal:

Escriba debajo cómo este estudio sobre **El Espíritu Santo** le ha ayudado a tener la vida abundante que Cristo nos ofrece (Juan 10:10): _____

Se permite la reproducción total o en parte de la presente publicación. No se requiere permiso por escrito, y se anima su divulgación, si no es para propósitos comerciales, pero no se aceptan agregados o reducción al texto editado. Para contacto, escriba a: laPadeVida@gmail.com.



El Espíritu es el que da vida

Muchas personas tienen ideas confusas sobre lo que es el Espíritu Santo. ¿Es la tercera persona de una trinidad, una especie de "fantasma" o una simple influencia? Como sucede con cualquier doctrina, es preciso que profundicemos en las Escrituras a fin de descubrir la verdad revelada, pues, una lectura superficial nos llevará, sin duda, a un falso concepto.

El Espíritu Santo es el regalo de Dios para nosotros. La Biblia dice: "Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, y desciende del Padre de las luces, en quien no hay mudanzas, ni sombra de variación." (Santiago 1:17; NRV.) Pero, la única manera que un regalo puede ser beneficioso es si el obsequio se lo reconoce, se acepta, y se utiliza. Cristo dice en Juan 6:63 que el Espíritu es el que da vida.

Ante esta solemne declaración, seguramente que desearemos conocer más sobre **El Espíritu Santo**.

El concepto del Espíritu Santo como una persona distinta del Padre y el Hijo, aunque al mismo tiempo formando una Trinidad, es realmente un misterio, a tal punto que aun aquellos que están a favor de esa idea tampoco lo pueden explicar. De manera que comencemos analizando este tema con unas cuantas preguntas fundamentales.

1.- ¿Cuál es la definición bíblica para la palabra "espíritu"? Isaías 40:13; Romanos 11:34; Ezequiel 11:5; Daniel 2:1

Nota: Aquí se nos enseña la clara definición bíblica para "espíritu". "Espíritu" es igual a "mente". Por tanto, Espíritu del Señor es igual a la mente del Señor. En Ezequiel 11:5, **ruaj** ha sido traducido como "espíritu" en un lugar, y como "mente" en otra parte. Pablo cita a Isaías 40:13.

2.- ¿Cuál es otra definición bíblica para "Espíritu"? Juan 6:63

Nota: Cristo claramente enseñó que sus Palabras eran espíritu y vida. De esa manera enseñó que espíritu es igual a vida. Este espíritu (vida) se encuentra en sus palabras. Las palabras expresan nuestros pensamientos (la mente). Las palabras de Dios expresan su mente divina.

3.- ¿Tienen Dios y Cristo un Espíritu? Efesios 4:30; Filipenses 1:19

4.- ¿De qué manera compara la Biblia el Espíritu de Dios con el espíritu del hombre? 1ºCorintios 2:11

Nota: Podemos aprender sobre el Espíritu de Dios al conocer el espíritu del hombre. Esto es simple, ya que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. Ahora bien, ¿es el espíritu del hombre un individuo diferente al hombre? Obvio, NO. De igual manera, así ocurre con Dios; su Espíritu es Él mismo, y no alguien distinto. El Padre tiene un espíritu y ese espíritu es un espíritu santo. "Santo" es un adjetivo descriptivo.

5.- ¿Cómo podemos entristecer a Dios? Génesis 6:3; Efesios 4:30

Nota: Cuando contristamos al Espíritu de Dios, nosotros entristecemos a Dios mismo, no a otra persona. No podemos hacerle nada físicamente, pero podemos entristecer sus sentimientos. Dios se entristeció con la maldad del hombre antes del diluvio. Ellos le afigieron su Espíritu Santo, ellos le afigieron su corazón, su mente.

6.- Ahora bien, si el Padre tiene un Espíritu Santo y también el Hijo, ¿cuántos espíritus existen? Efesios 4:4; 1ºCorintios 12:4, 13; Romanos 8:9; Juan 16:15; 17:10

Nota: Solamente existe un Espíritu, no dos ni tres. Este Espíritu es compartido por el Padre y el Hijo. Este es de ambos, el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo. Al recibir al Espíritu Santo, nosotros recibimos al Padre y al Hijo, no a una tercera persona diferente de ellos. El Espíritu Santo es la presencia personal de Cristo mismo, a quien el Padre envía.

7.- ¿Qué significan las palabras de Cristo al usar la expresión el “otro Consolador” en Juan 14:15-26?

Nota: Notemos que Cristo dice claramente: "Volveré". Si se hubiera tratado de otra persona distinta a Él mismo, Cristo jamás pudo haber dicho "volveré", sino que hubiera expresado: "volverá", en tercera persona, y no en primera persona del singular como aparece ("volveré"). La palabra griega **ἄλλος** (allos), la cual fue traducida "otro" en este verso (Juan 14:16), fue usada en la versión griega del Antiguo Testamento, en 1^a Samuel 10:6. En ese pasaje se le dice a Saúl lo siguiente: "El Espíritu del Señor vendrá sobre tí, profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre". –1^a Samuel 10:6, NRV. Así como Saúl se volvió **otro** hombre porque él nunca había tenido la experiencia de recibir el Espíritu de Yahweh y de profetizar, pero siguió siendo la misma persona, aunque con una nueva experiencia, igualmente, Cristo fue **otro** Consolador porque ahora Él había experimentado lo que era ser tentado en la carne caída de la humanidad, pero había vencido al pecado en la carne (Romanos 8:3.5, Hebreos 4:15). Cristo estaba **CON** ellos y estaría **EN** ellos.